<Reseña de libro>

Elena Cano-García (2015). *Evaluación por competencias en educación superior*. Madrid: Editorial La Muralla.

Por: Mayra Cuéllar-Fajardo

Fecha de publicación: 06/07/2016

//Referencia recomendada

Cuéllar-Fajardo, M. (2016). Reseña de: Elena Cano-García (2015). *Evaluación por competencias en educación superior*. *REIRE. Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 9(2), 114-117, Doi: 10.1344/reire2016.9.2929.

//Palabras clave

Evaluación por competencias, educación superior, evaluación formativa, *feedback*.

//Datos de la autora de la reseña

Mayra Cuéllar-Fajardo. Máster en Investigación y Cambio Educativo por la Universidad de Barcelona. mayramcuellar@gmail.com

El contenido

Elena Cano García, profesora e investigadora de la Universidad de Barcelona, ha escrito un libro que permite al lector configurarse una visión holística, integrada y actual, acerca de la evaluación por competencias en la educación superior. En un despliegue de su experticia y vocación académica y profesional por los temas de evaluación educativa y mejora de la calidad en la educación superior, la autora ensambla aspectos teóricos, prácticos y técnicos, así como evidencias provenientes de la investigación empírica reciente y del análisis documental de experiencias de diferentes universidades españolas e internacionales; y conduce al lector hacia el terreno educativo universitario que se sustenta o pretende sustentarse sobre los cimientos de un enfoque basado en competencias.

Progresivamente el lector va adentrándose en la comprensión de las implicaciones que la instauración de un marco educativo, sustentado en el desarrollo de competencias como resultados de aprendizaje, supone para las actividades de planificación curricular, diseño metodológico, y muy especialmente para los procesos de evaluación.

Desde un punto de vista personal, la lectura de este libro, tal como se encuentra organizado en su contenido, va subsumiendo al lector en diferentes estadios que, desde un nivel mayor de abstracción (como puede ser la presentación y análisis de las circunstancias postmodernas de tipo social, tecnológico y económico que dieron lugar a una visión competencial de los resultados de aprendizaje), transita a un nivel teórico donde el discurso que sustenta y define las competencias se vuelve posible en su manifestación operativa gracias al trabajo coordinado desde diferentes frentes de acción.

A lo largo del libro, Cano deja muy presente la idea de que un enfoque basado en competencias, para que sea pleno, requiere de modificaciones de índole estructural y normativa en las instituciones de educación superior, cambios en la cultura y formación docente, una articulación de los marcos curriculares que supere la fragmentación disciplinar y, a un nivel más específico, cambios en la manera de concebir, planificar, desarrollar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene lugar en el marco de un plan de estudios, módulo, materia y asignatura.

El primer capítulo del libro resulta especialmente importante ya que brinda un panorama sucinto (considerando la ingente literatura que sobre el tópico de competencias existe), analítico y bastante bien organizado acerca de qué se entiende cuando se habla de competencias, y de cómo las diferentes concepciones del término afectan el modo en que los diseños por competencias son constituidos y finalmente valorados por las audiencias implicadas. La percepción que de los enfoques por competencias tienen los egresados, académicos y empleadores es trabajada más en el segundo capítulo, donde a partir del análisis de datos provenientes de encuestas e investigaciones nacionales y europeas, llama sustancialmente la atención el hallazgo de cierto clamor, principalmente en los egresados y empleadores, por un mayor desarrollo de competencias *soft* durante los estudios

universitarios, lo cual también lleva a pensar en una construcción más participativa de los perfiles competenciales, que considere las demandas de los diferentes actores implicados en la educación superior.

En el tercer capítulo es donde Cano, con una gran dosis de pragmatismo siempre alineado a lo teórico, consolida y expone diversos procesos y procedimientos para la planificación y el desarrollo de los planes de estudio basados en competencias. A partir de aquí el libro adquiere un carácter potente de guía o manual de consulta excelente para aquellas personas o entidades interesadas en desarrollar procesos de evaluación por competencias en las instituciones universitarias. Esto debido a que brinda muchas luces y ejemplos acerca de cómo articular los procesos de evaluación por competencias con las actividades de diseño curricular y de planificación o programación docente de una asignatura. La coherencia y sintonía entre estas actividades es reconvenida constantemente a lo largo del capítulo, y refuerza la noción de que la evaluación por competencias no es un proceso aislado, sino que es un proceso que se soporta en un marco curricular que permite la planificación conjunta y la secuenciación de niveles de adquisición progresiva de las competencias.

En el libro, la evaluación por competencias se encarna en la evaluación de resultados de aprendizaje con diferentes niveles de exigencia a lo largo de la titulación. En el cuarto capítulo el énfasis está puesto en que la evaluación de los resultados de aprendizaje debe estar en consonancia con las experiencias metodológicas, y que independientemente de la finalidad que tenga (diagnóstica, sumativa, o formativa), la evaluación puede y debe funcionar como una oportunidad de aprendizaje para el alumnado, en tanto se centra en el proceso de aprendizaje y no tanto en el producto. En esta línea, la autora analiza la idoneidad de los instrumentos de evaluación tradicionales para la evaluación de competencias, y además propone estrategias e instrumentos para la evaluación formativa y acreditativa de competencias.

Es especialmente de agradecer en el capítulo cuarto, por posibilitar la innovación evaluativa, la exposición que Cano realiza de los lineamientos para la construcción de rúbricas; la presentación de recursos tecnológicos que pueden hacer más amables, interactivos y asequibles los procesos de evaluación, autoevaluación y evaluación entre iguales; y las recomendaciones para la creación de portafolios electrónicos o digitales y en línea.

Aunque la participación activa y protagónica de los estudiantes en los procesos de evaluación se discute en el capítulo cuarto, e inclusive desde los capítulos precedentes; es en el quinto capítulo donde el enfoque analítico ciertamente es puesto en el estudiante como agente evaluador, y en las capacidades del *feedback* co-construido para fomentar la autorregulación del aprendizaje. Este capítulo es muy interesante puesto que examina con mayor especificidad la dimensión formativa de la coevaluación, la evaluación entre pares y la autoevaluación; e induce a la reflexión acerca de lo beneficioso que puede ser para el estudiante involucrarse y comprometerse en la generación e interpretación del *feedback*.

Esto último en tanto que el *feedback* no tenga un carácter finalista, sino que más bien se encuentre incorporado en un itinerario de enseñanza-aprendizaje que brinde oportunidades para el mejoramiento de las tareas y actividades académicas futuras. Un aspecto notable a resaltar es la recomendación de incorporar la competencia evaluadora como resultado de aprendizaje en las titulaciones (con sus consecuentes niveles competenciales relacionados a cada curso), lo cual podría establecer un escenario favorecedor para el uso del *feedback* como estrategia metodológica y de evaluación *per se*.

En perspectiva, el libro es un material de consulta altamente recomendable para los funcionarios de la academia y profesionales de la formación y la docencia concernidos en la implementación de enfoques por competencias en la educación superior y, en consecuencia, en la planificación y ejecución de una evaluación educativa que responda a un perfil competencial de egresado. Tal como señala Elena Cano, la evaluación puede ser la piedra angular sobre la que se cimentan los diseños por competencias, puesto que la evaluación determina, en último término, las competencias que se desean promover. El libro, en síntesis, permite reflexionar en los poderes de la evaluación por competencias y en cómo lograr desarrollar y utilizar de forma adecuada esos poderes. El aprendizaje profundo y auténtico de los estudiantes, como bien se desprende del libro, es el que finalmente se encuentra en juego.

Copyright © 2016. Esta obra está sujeta a una licencia de Creative Commons mediante la cual, cualquier explotación de ésta, deberá reconocer a sus autores, citados en la referencia recomendada que aparece al inicio de este documento.